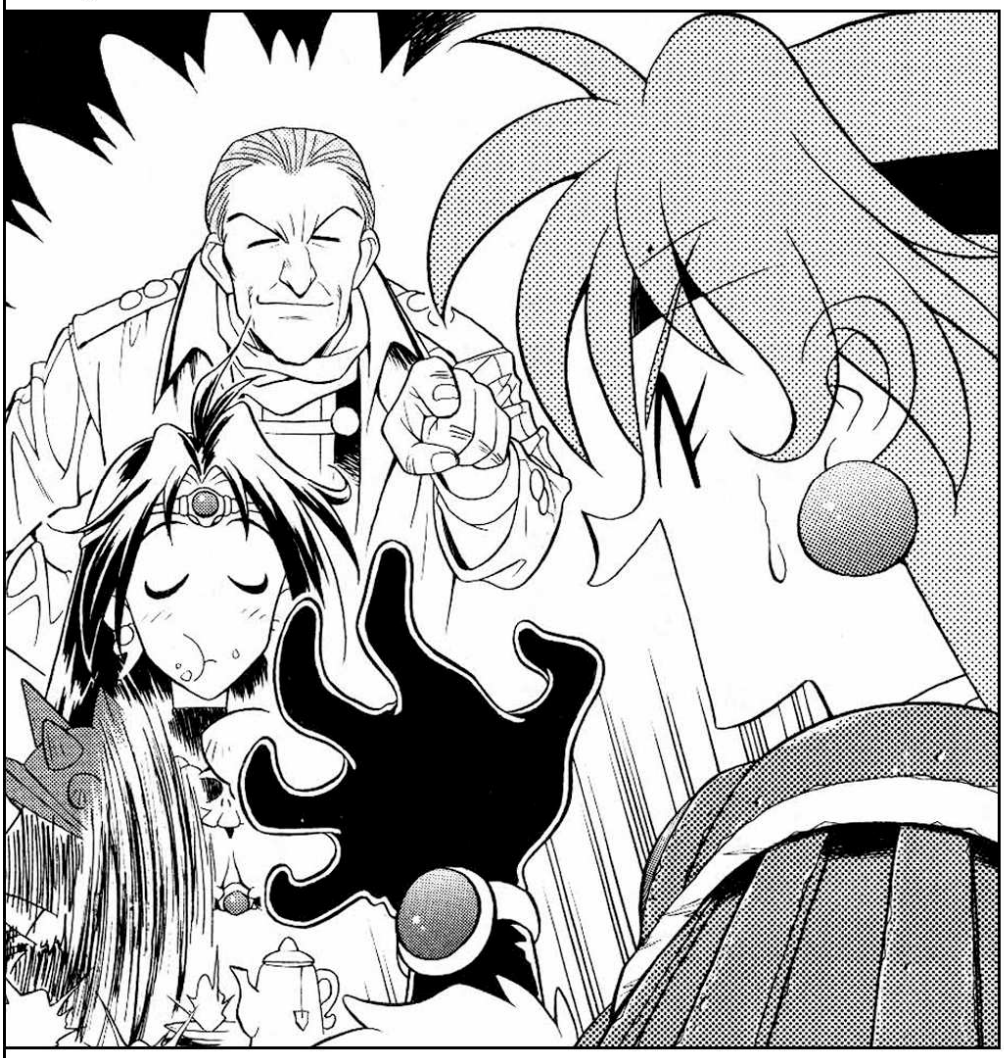
Slayers Special 9.3

Acusada por error

Hajime Kanzaka



Slayers Special 9
スレイヤーズ すぺしゃる 9
Capítulo 3: Acusada por error
理由なき冤罪

Guión original: Hajime Kanzaka.
Ilustraciones: Rui Araizumi.

Traducción al inglés: Rebmatsu.
Ruby Eye Translations: translations.turtle-paradise.net

Traducción al castellano: Erebo.
Maquetación: Erebo.
Slayers – Eterno Poder: www.eternopoder.com

Contenido:

Capítulo 1. Acusada por error. Primera parte 3
Capítulo 2. Acusada por error. Segunda parte 19

Capítulo 1: Acusada por error. Primera parte.

- ¿Eres Lina Inverse?

Naga y yo estábamos sentadas en la terraza de una cafetería en una soleada tarde, engullendo su bandeja especial de la hora del té en una intensa competición, como las delicadas florecillas que éramos, cuando escuché la voz de un hombre llamándome. Levanté la mirada para ver a un hombre mayor, probablemente de más de cuarenta años, caminando directamente hacia nosotras. No parecía un hombre rico, pero estaba bien vestido, lo que dejaba claro, al menos, que tenía clase.

- Mm-hmmm – mascullé con un trozo de tarta a medio masticar en mi boca. No me entendáis mal, en circunstancias normales habría tratado de ahuyentarle o cambiar de tema, o decirle que se había equivocado de persona, para evitar algún problema, pero no podía permitirme perder esta competición, porque la cuenta de la cafetería corría a cargo de la que perdiese. Cada segundo que perdiese hablando con este tipo era un segundo que no estaba utilizando para meter un trozo de comida más en mi boca, y no estaba dispuesta a perder mi dinero. Es que era una cuenta *muy gorda*.

El hombre se puso a hurgar en el bolsillo de su pecho mientras seguíamos alimentándonos como locas, y después de un momento sacó un objeto que sostuvo en su mano. Estaba claro que quería que yo lo viese pero, en serio, no pensaba dejarle distraerme por nada del mundo… hasta que se presentó.

- Inspector Wizer Freion, del Departamento Especial de Investigación de Ruvinagard. – Dijo.

Mi mandíbula se quedó paralizada y tragué lo que aún me quedaba en la boca. Vale, *eso* sí que ha captado mi atención. Eché un vistazo y vi un colgante con algo escrito que parecía ser el emblema real, en sus manos.

El Reino de Ruvinagard… Podrías pensar que es un país grande y glorioso, teniendo en cuenta el nombre pero, la verdad sea dicha, el nombre es lo único que grande y glorioso que tiene. En realidad es un pequeño y poco conocido país, señalado por su inclusión en la Alianza de los Estados Costeros, pese a ser tan pequeño que podría rivalizar en tamaño con el de una ciudad grande, y por no estar ni remotamente cerca de ninguna gran masa de agua. Es un trozo de tierra fácil de olvidar cuyo único valor reside en la producción del cedro ruvina, que se usa en la construcción de botes (y que es muy bueno para ese uso, todo sea dicho); aparte de eso, la gente suele pensar en él como "uno de esos países de la alianza". Para empezar, la única razón por la que Naga y yo estábamos allí era porque el tema salió en una conversación, y supusimos que sería divertido pasarnos por allí sólo para poder decir que habíamos estado alguna vez.

La pregunta era, ¿qué quería uno de los inspectores reales con la genial y única Lina Inverse? No tenía ni idea, pero fuera lo que fuera, no parecía que quisiese mi autógrafo.

- La Asociación de Hechiceros fue tan amable de informarme de que estabas en esta zona. – Continuó en un tono seco, de negocios, mientras volvía a poner el colgante en su bolsillo -. Lina Inverse – dijo –. Estoy investigándote como sospechosa en una serie de secuestros.

Creo que en ese momento dejé de respirar.

- ¡¿Qué estás *qué*?! – Grité sin poder evitarlo, y sin poder creerme lo que decía -. ¡Espera un momento! ¡Yo no se nada de ningún secuestro!

Wizer se puso a gritar.

- No te hagas la inocente conmigo, Lina Inverse. Sé de buena tinta que eres la culpable de la desaparición de varios niños en Ruvinagard, ¡y cuanto antes admitas tus crímenes, mejor para ti!

- ¡Y una mierda! – Grité -. ¡Sólo llevamos aquí un par de días! ¡Díselo, Naga! – dije señalando a la cara de mi compañera de viaje, que no estaba ayudando mucho que digamos.

El tenedor de Naga no había bajado la velocidad ni lo más mínimo mientras seguía asaltando los platos de tarta delante suya, con una pequeña sonrisa constantemente en sus labios. – Oh, *díselo*, Lina" – dijo -. Puede que lo convenzas para que te reduzcan la condena.

- Venga ya – gruñí -. ¡Sabes que yo no…!

- ¡Está claro, entonces! – Gritó Wizer triunfantemente, cortándome antes de que yo pudiera poner a Naga en su sitio. Me señaló a la cara con su dedo índice y procedió a proclamar en voz lo suficientemente alta como para que todo el restaurante lo oyese -. ¡Mi deducción era correcta! ¡Tú eres la culpable!

- ¡Te he dicho que yo no he sido! – Insistí, y entonces le miré entrecerrando los ojos -. ¿En qué te basas, por cierto?

Wizer se llevó la mano al pecho. - ¡Mi instinto!

- ¡¿Tu *instinto*?! – Me puse de pie, pateando accidentalmente mi silla-. ¡¿Me estás diciendo que me estás acusando de un crimen que crees que yo he cometido porque te lo dice tu *instinto*?! ¡¿Dónde puñetas vas a encontrar un sistema judicial que acepte ese tipo de lógica?! ¡¿Es que todo el que te parezca sospechoso es automáticamente un criminal?!

- ¡Exactamente!

- Esto no puede estar pasando… - Gruñí dejando caer mi cabeza sobre mis manos. Estaba aturdida, estupefacta. Nunca, ni en mis sueños más retorcidos, pensé que habría gente que confiase exclusivamente en su instinto, pero delante de mi estaba la prueba de que estaba equivocada.

Estoy segura de que estaba siendo todo un tumulto para la gente que nos estaba viendo, pero si una idea tan estúpida como la de darle algún tipo de poder a un tipo como este cruza tu mente, es mejor que ignores el impulso, porque va a acabar siendo un problema para él mismo, para el sistema y para todos los que le rodean. Dicho esto, el tío seguía de pie delante de mí. Volvamos a la historia.

- Escúchame, - dije -. ¡Si vas por ahí arrestando a cualquier persona sospechosa que veas en la calle, vas a acabar encerrando a media ciudad! ¿Tienes siquiera una prueba que diga que yo cometí ese crimen?

Wizer puso una expresión burlona. –Si la tuviera, habrías sido arrestada hace mucho. ¡De todos modos, algunos casos relacionados claramente indican que podrías estar detrás de ellos!

- En serio.- resoplé indicando que no me lo creía-. Vale, vamos a oír esos casos de los que hablas.

- Seguro que sabes que es muy tarde para fingir que no sabes de lo que hablo. – dijo riéndose -. Pero nada me haría más feliz que recordarte los crímenes que has cometido.- No estaba segura de lo que quería decir con "muy tarde" pero, venga ya, este

Wizer tenía demasiada confianza en si mismo. En ese momento sacó un pequeño cuaderno de notas de su bolsillo y empezó a leer.

- Hace aproximadamente un mes, en la aldea de Medelt, un niño pequeño llamado Tom, de unos cinco años, desapareció, ¡y se encontró una huella gigantesca de lo que parecía ser un Lesser Demon en un campo de maíz cercano!

- Vale, ¿y?

- ¡¿Quién si no podría haber hecho algo así, sino Lina Inverse?!

Al principio no pude reaccionar. ¿Cómo podía responder a una afirmación así? Quiero decir, he oído muchas conclusiones precipitadas en el pasado, pero esto era ridículo. Al final pensé que lo mejor era callarme por el momento.

"¿Eh?"

- Algunos días después, - continuó Wizer –, la joven Jessie, de tres años de edad, desaparece en la ciudad de Phaleet, ¡donde poco después un testigo afirma haber visto a una bestia del tamaño de un mamut levantar su cabeza desde las profundidades de un lago cercano! ¡Es algo que sólo podría haber hecho Lina Inverse!

- … Estás de coña, ¿verdad?

- Al mismo tiempo, en la aldea Rumafik, Bob lleva a su hijo Rick, de cinco años de edad, a casa en su carromato al anochecer, cuando de repente una luz naranja aparece en el cielo y…

- ¡Espera un momento, tío! – Dije mientras me acercaba a Wizer -. ¿Estás diciendo que cualquier hecho extraño en el mundo tiene que ser mi culpa?

- ¡Por supuesto! – Respondió Wizer con decisión -. ¿No pretenderás decirme que no estás enterada de tu propia reputación?

Me eché atrás con un gruñido. Bueno… vale, sí, la gente dice muchas cosas sobre mí. Algunos me llaman la Asesina de Ladrones, otros dicen que un dragón se apartaría ante mí, y dicen otras cosas de las que prefiero no hablar ahora mismo. El caso es que tengo lo que puedes llamar una *reputación*, y entre los apodos que me ponen, que pueden o no estar basados en cosas que pasaron de verdad, sin mencionar las exageraciones y los rumores totalmente falsos, no era difícil que me imaginase a lo que se refería.

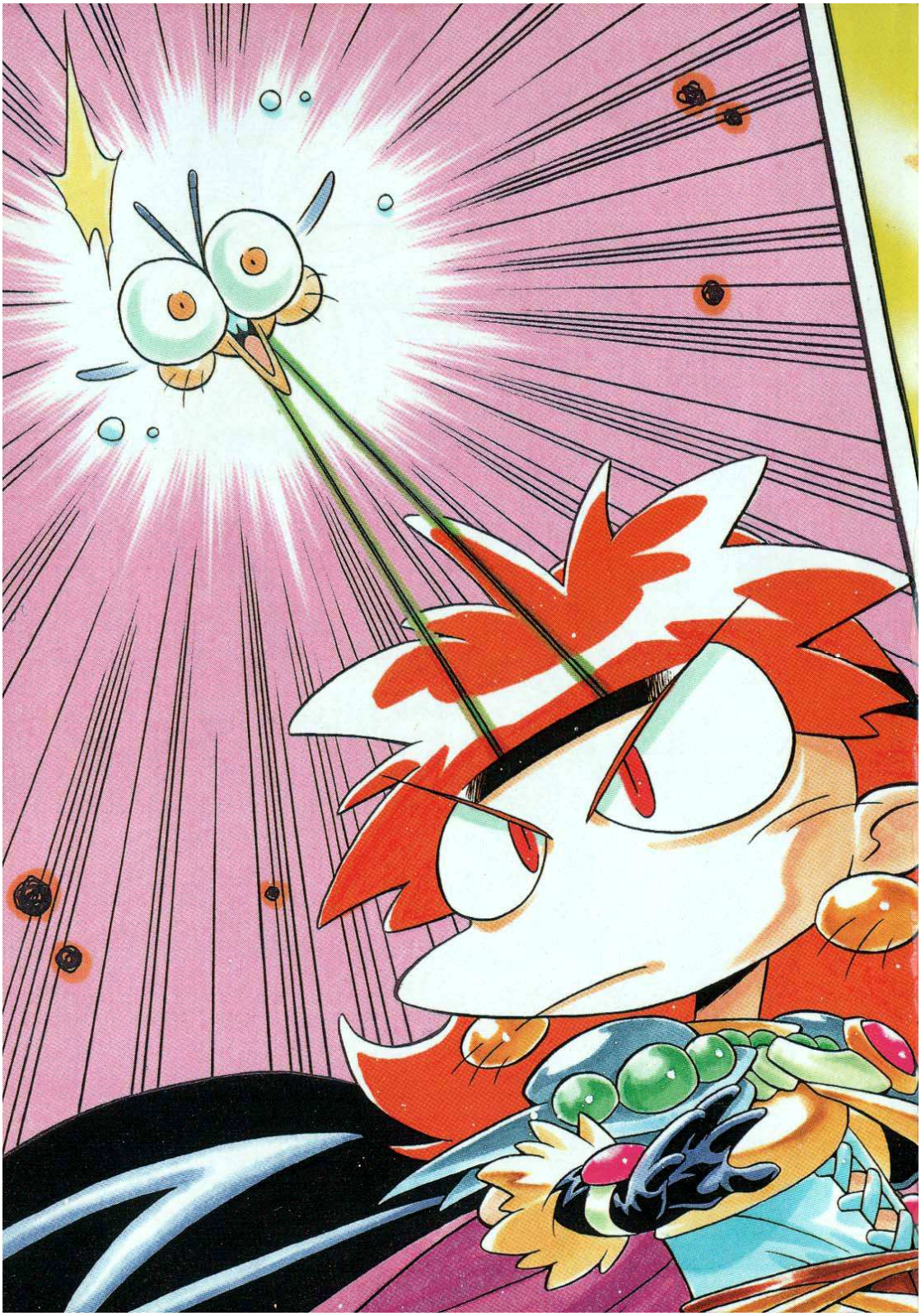
- Además, está tu famosa habilidad de lanzar una misteriosa luz desde tu boca, capaz de aniquilar a un grupo de bandidos en apenas unos segundos, sin mencionar tu habilidad de sacar tentáculos de tu frente, ¡con los que comes moscas!

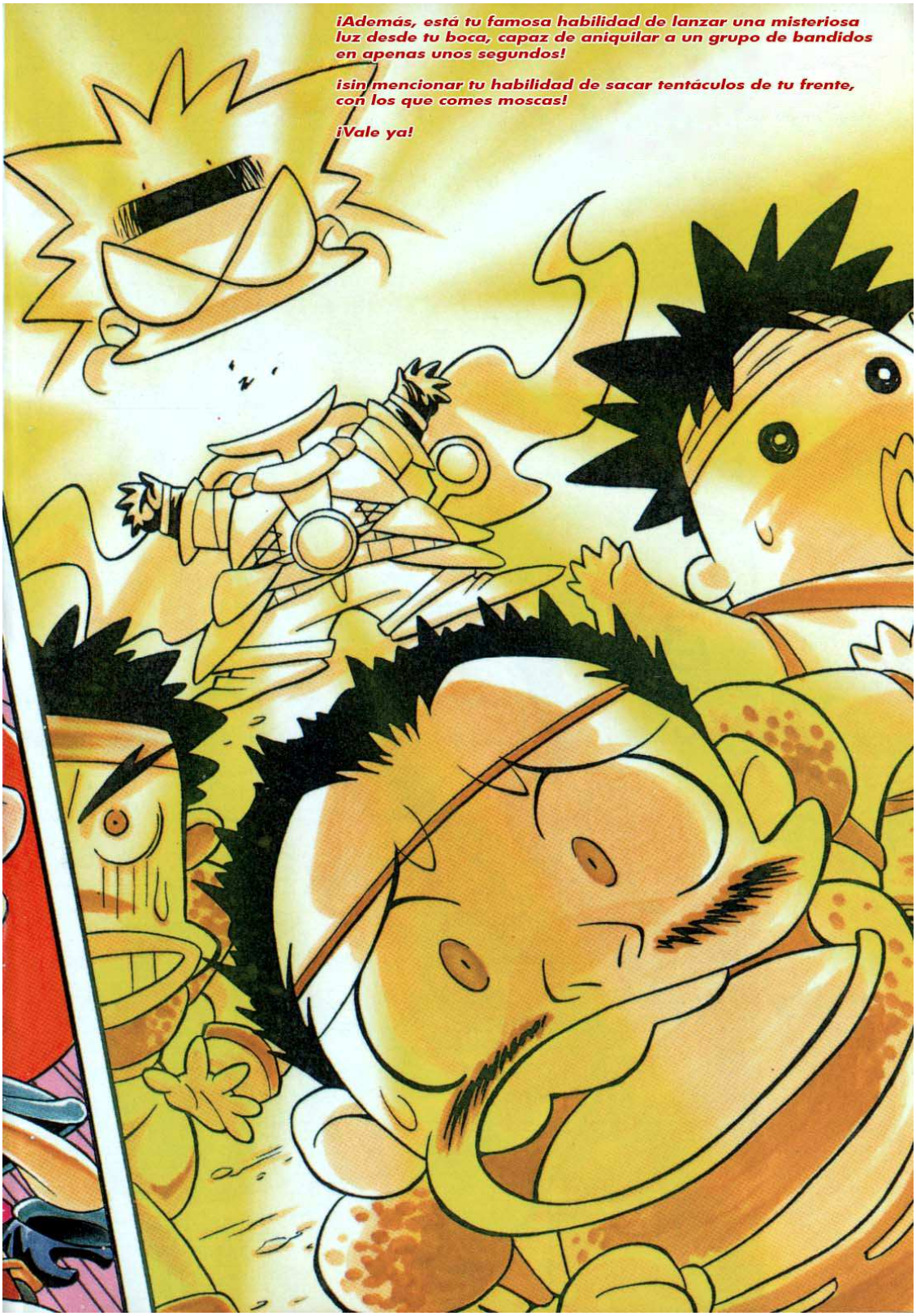
- ¡Vale ya! – Grité.

- Ahora, te pregunto, - continuó Wizer-. ¿Puede esta Lina Inverse, a la que se le atribuyen todas estas proezas antinaturales, ser considerada un ser humano? ¡La respuesta es que no! ¡Imposible! ¡Así que no puedo encontrar ninguna razón para no creer que todos los hechos extraños y sobrenaturales que tienen lugar en el mundo sean, de hecho, la malvada obra de Lina Inverse! ¡Eso es lo que me dice mi intuición de investigador especial, así que es cierto!

- ¡Lo único que haces es echarme a mi el marrón, maldita sea! – grité frustrada y sin pensar, lanzándole una poderosa patada de tornillo que mandó a Wizer a estrellarse a la mesa de al lado. Pero no, eso no disuadió al inspector. Una enervante sonrisa apareció en su cara, y se levantó lentamente de entre los restos de la mesa con una risita.

- Así que como no puedes convencerme de tu "inocencia" con palabras, recurres a la violencia física. ¡Cada vez está más claro, eres culpable!




¡Además, está tu famosa habilidad de lanzar una misteriosa luz desde tu boca, capaz de aniquilar a un grupo de bandidos en apenas unos segundos!
¡sin mencionar tu habilidad de sacar tentáculos de tu frente, con los que comes moscas!
¡Vale ya!

- ¡Hay un límite en lo que una chica puede aguantar y has cruzado la línea, tío! – Grité -. ¡Cualquiera habría hecho lo mismo!

- ¡Oh, me parece que no! Tal y como yo lo entiendo, inconscientemente lanzaste tu ataque porque tus crímenes han sido expuestos al mundo, y no has podido soportar la culpa. ¡Tus excusas no valen nada para un inspector como yo!

- ¡No eres ningún inspector! ¡¿Te crees que un título pomposo te da la autoridad para que todo lo que digas sea verdad?! Porque si crees eso, ¡te sugiero que te libres ese pobre intento de cerebro que tienes entre las orejas, y vuelvas cuando tengas algo mejor que llene el hueco!

- ¡Valientes palabras para una criminal! – Dijo Wizer, riéndose.

- ¡No soy una criminal! – Le grité -. ¡Y al menos no soy ni la mitad de mala que el tío que intenta incriminar a una chica inocente, sin una prueba mejor que su instinto! – Wizer y yo estábamos cara a cara, por un breve instante podías sentir las chispas saltar entre nuestras miradas. La tensión se palpaba en el ambiente. Pero entonces…

- ¡Ho ho ho! ¡Parece que he ganado nuestra batalla, Lina Inverse! – ¡Y quién se pondría entonces de pie, sin ninguna consideración hacia la situación o la estupefacta gente que nos rodeaba, con su patentada y absolutamente ridícula risa, sino la única e irrepetible Naga, la serpiente!

- ¡Naga! – Me giré hacia ella, sorprendida -. Me había olvidado de ti.

- ¿Te… habías olvidado? – Naga se desinfló -. Oh, Lina… últimamente estás tan distante…

Suspiré.

- Ahora mismo estoy ocupada, Naga ¿Qué pasa?

Soltó una risilla.

- Oh, no vas a librarte esta vez, Lina. Ya conoces la apuesta, ahora, paga.

… ¡Por el amor de…! ¡Entre lidiar con Wizer y los absurdos cargos con los que me acusaba una y otra vez, me había olvidado de mi competición con Naga sobre quién iba a pagar la cuenta! Mis ojos fueron directos a su lado de la mesa y, por supuesto, sólo había algunos restos de lo que solían ser las porciones de la bandeja especial de la hora del té. ¡Había perdido! ¡Yo, precisamente yo, había perdido un concurso de comer! Y si eso no fuera insulto suficiente, ¡ahora tenía que pagar la cuenta! Solté un gruñido. La vergüenza me perseguiría durante generaciones.

- ¡Me están acusando de un crimen! – Grité -. ¡Creo que esto es un poquito más importante!

- ¡Oooooh ho ho ho! ¡Si crees que algo tan insignificante es suficiente para que olvide que te toca pagar, estás muy equivocada!

Maldición, me ha calado… Pero en vez de dejar que eso se me notase en la cara, puse los ojos en blanco y me giré hacia Wizer. - ¡Mira! – Le dije -. ¡Si no tienes ninguna base para esas acusaciones, y si no tienes ninguna prueba, entonces no tienes derecho a hablarme así!

- Lina, la cuenta.

- Quiero decir, ¡¿Por qué iba yo a secuestrar a un puñado de niños, para empezar?!

- ¡Secuestrar niños está incluido en el horrible repertorio de cualquier criminal!

- ¡¿En qué planeta?!

- ¡No me ignores, Lina!

- No sé cuál es tu problema, ¡pero al menos encuentra alguna prueba y establece un motivo antes de llamar criminales a la gente!

- ¡Qué tontería! ¡¿No puedes ver que la única razón por la que he venido aquí es porque no tengo ni pruebas ni motivos sobre tu culpabilidad?!

- ¡¿Y te parece bonito?!

- ¡Paga la cuenta!

- ¡AAAAAAAAAH!

El escalofriante grito de una mujer se escuchó de repente, y la pelea entre Wizer, Naga y yo se detuvo.

- ¡¿Qué ha ido eso?! – Gritó Wizer.

- Ha venido de fuera. – Respondí -. ¡Vamos a ver qué pasa!

- ¡Lina! ¡La cuenta! – La voz de Naga me llamaba mientras Wizer y yo salíamos corriendo del restaurante, pero antes de que nos pudiera seguir, vi al personal detenerla para que no se fuera sin pagar. ¡Sí! ¡Eso significaba que Naga tuvo que pagar la cuenta al final!

Eso también significaba que todo de lo que tenía que preocuparme en ese momento era librarme de las sospechas de Wizer sobre mis actividades criminales. Ahora que lo pienso, quizás la cuenta hubiera sido algo más fácil de lo que encargarse…

- ¡Inspector Wizer Freion del Departamento Especial de Investigación del reino! – Gritó Wizer -. ¿Qué sucede? – Quizás ese pomposo título tenía alguna utilidad después de todo, porque la gente a nuestro alrededor se dio mucha prisa a explicar la situación.

- … No sé lo que ha pasado, señor… ¡Pero salió volando y se llevó a un niño!

- ¿Por dónde se ha ido? – Preguntó Wizer.

- ¡Hacia el muelle! – Gritó otro de los que estaban allí, tras lo cual Wizer y yo corrimos en esa dirección tan rápido como podíamos.

A diferencia del resto del país, esta ciudad estaba junto a una masa de agua, un lago para ser precisos. Desde donde estábamos podía ver la niebla surgiendo desde la superficie azulada en la distancia.

- ¡Lina, espera! – Gritó una voz desde detrás de nosotros-. ¡He pagado la cuenta, pero no te atrevas a olvidar que me lo tienes que devolver! - ¡Vaya, perfecto! ¡Naga! ¡Justo la persona con la que no quiero tener que lidiar ahora mismo! ¡¿Es que no pilla las indirectas?!

- ¡Ahora no es el momento, Naga! ¡Alguien ha sido secuestrado!

Se puso a reír. – ¡Y supongo que quieres que me olvide de la cuenta entre tanta confusión! – Casi me tropiezo.

"*Vaya, ¡puede ser muy lista cuando se trata de dinero…!*"

- ¡Ya hablaremos de eso después! ¡El niño es más…!

- ¡Allí! – Gritó Wizer, cortándome a media frase. Empecé a ojear el horizonte y pude ver a una criatura moviéndose rápidamente contra el cielo azul.

- ¡¿Un Lesser Demon?! – Exclamé sin darme cuenta. Volando rápidamente hacia el lago se encontraba, de hecho, un Lesser Demon. Y en sus brazos había un niño, de no más de tres o cuatro años de edad.

Había oído historias sobre que los Lesser Demons, un tipo de mazoku de bajo rango, eran capaces de hacer brotar alas en sus espaldas si la situación lo requería, pero era la primera vez que lo veía con mis propios ojos. Sacudí mi propia cabeza, no era el

momento para ponerme a pensar en eso. Me giré hacia Wizer, que corría a mi lado mientras perseguíamos al demonio.

- ¿Lo ves? – Le grité -. ¡Ahí tienes a tu culpable, yo no he sido!

- ¡Podrías estar controlándolo! – Me respondió Wizer -. Por lo que yo sé, podrías haber usado algún truco para causar el incidente mientras estabas hablando con un inspector, para desviar la atención. ¡Exactamente el tipo de truco al que recurriría un criminal!

Casi tropecé otra vez. D… ¡de todas las estúpidas ideas…! ¡Estaba totalmente decidido a echarme la culpa!

- ¡Lina! ¡Deja de cambiar de tema!

- ¡Ahora no, Naga! – Grité. En cuanto solté dichas palabras (que aún resonaban en mi cabeza), llegamos a la orilla del lago. Me mordí el labio. A este paso, el demonio se escaparía con el niño y no podríamos hacer nada por evitarlo. Tenía un hechizo de vuelo en mi arsenal que me permitía volar a gran velocidad, pero la pega es que aunque pudiera alcanzar al demonio, no podría usar ningún otro hechizo decente mientras tuviera el de vuelo activado. O aún peor, si se diese cuenta de que le perseguía, podría lanzarme un ataque aéreo, y yo no podría defenderme o contraatacar.

Podría atacar al demonio desde la orilla, pero si fallo aunque sea un poco, podría golpear al niño. E incluso si sólo golpeo al demonio, el niño podría caer por accidente al lago, lo que significaría…

- ¡Linaaaaa, la cuenta! – Se quejó Naga.

- ¡Maldita sea, Naga! – Grité -. ¡DÉJALO YA!

- ¡Ja! ¡Está bien! – Supongo que hizo falta que perdiera el control para que Naga pillara mi indirecta de una vez. Se echó el pelo por encima de su hombro -. Primero resolveremos esta situación, ¡y ENTONCES hablaremos sobre la cuenta! – En cuanto dijo eso, pude oír como recitaba un hechizo, y no uno cualquiera…

Espera un momento, ¿era un hechizo ofensivo? ¡¿Quería derribar al demonio del cielo?! Al principio pensé en lanzarle una bonita y rápida patada a su plexo solar para interrumpir el hechizo, pero otra idea se formó en mi mente, y comencé a recitar mi propio hechizo. Naga terminó el suyo primero.

- ¡Garv Flare! – Un hechizo ofensivo extremadamente eficaz a la hora de causar heridas serias a cualquier mazoku. Naga levantó su mano y un rayo de luz roja salió de su palma hacia el cielo, directo hacia el demonio. Casi al mismo tiempo, activé el hechizo que había terminado de recitar.

- ¡Ray Wing! – Me lancé al cielo y volé paralelamente al rayo de luz roja del hechizo de Naga. Mi plan era esperar hasta que su hechizo alcanzase al Lesser Demon, y entonces coger al niño en cuanto lo soltase. El único problema era que mientras el hechizo estuviese activo generaba una barrera de viento alrededor del hechicero, lo que significaba que, si el niño se acercaba lo suficiente, no lo salvaría, sino que lo lanzaría por los aires por la barrera que me rodeaba. En ese caso, sólo había algo que podía hacer.

Cuando el Garv Flare de Naga alcanzó al demonio y lo vaporizó, me coloqué debajo del niño, y entonces… cancelé el hechizo. Extendí mis brazos hacia el niño mientras caía, lo cogí y los dos nos precipitamos hacia el lago. El viento aullaba en mis oídos mientras caíamos hacia el agua, que se hacía más y más grande desde nuestra perspectiva. Pero antes de que alcanzásemos su gélida superficie, terminé de recitar el hechizo que había comenzado en cuanto cancelé el Ray Wing.

- ¡Levitation! – Grité, y nuestra velocidad de caída bajó hasta un suave descenso. Con el niño aún en mis brazos, me concentré mientras bajábamos poco a poco, hasta que parecía que estábamos de pie sobre el agua, flotando en el aire.

****

- ¡Has salvado el día!

- ¡Señorita, ha sido genial!

Cuando regresé a la orilla, una multitud de mirones se puso a felicitarme. Pero no lejos de allí, un tipo distinto de gente también tenía algo que decir…

- ¡¿En qué estabas pensando?! ¡Eso fue muy peligroso!

- ¡¿Y si hubierais dañado al niño?!

- ¡¿Eeeeh?!

Una pareja que parecían los padres del niño y un grupo de gente con la misma opinión había acorralado a Naga. Decidí quedarme con el grupo que estaba conmigo y disfrutar de sus alabanzas un rato.

- Bonito espectáculo, Lina Inverse.

Un rato después de que el grupo se hubiera dispersado, apareció Wizer con una irónica sonrisa. Me quedé mirándole en silencio un momento antes de abrir la boca.

- Algo me dice que nada de esto te ha hecho cambiar de opinión.

Soltó una pequeña carcajada -. Por supuesto que no. Pero puedo hacerme una idea de tus intenciones: causar un pequeño incidente, resolverlo de manera que yo, el inspector, pudiera verlo para conseguir mi confianza y librarte así de toda sospecha. Otro truco muy común, ¡pero no puedes engañar a los ojos de un inspector!

- ¡Pues revísate las cataratas! – Grité -. Y de paso… - Apunté con mi dedo índice hacia el agua -. ¡Si una persona NORMAL viese a un Lesser Demon volando así con un niño en brazos, NORMALMENTE pensarían 'vaya, quizás hay algo por ahí'!

- ¡Una manera normal de pensar no es propia de un inspector!

- ¡Que tu manera de pensar no sea normal no significa que sea la correcta! – Dije sobresaltada. – Maldita sea, ¡mira el agua! ¿Se te ha ocurrido pensar en POR QUÉ hay toda esa niebla en mitad del lago aunque no hay ni una nube en el cielo, en pleno día? – Le pregunté -. ¿No crees que es un poco extraño? ¿Por qué me investigas a mí, y no eso?

- Otra vez intentando alejar mis sospechas de ti, ¿verdad? – Dijo riendo -. ¡Supongo que pensaste que antes o después te cogerían, y causaste los problemas en las aldeas y ciudades cercanas al lago para desviar la atención de la investigación!

"*Un momento…*"

- Oye…

- ¿Qué quieres?

- Esos… incidentes, - Dije, lentamente. , ¿Me estás diciendo que sólo han ocurrido en ciudades y pueblos cerca del agua…?

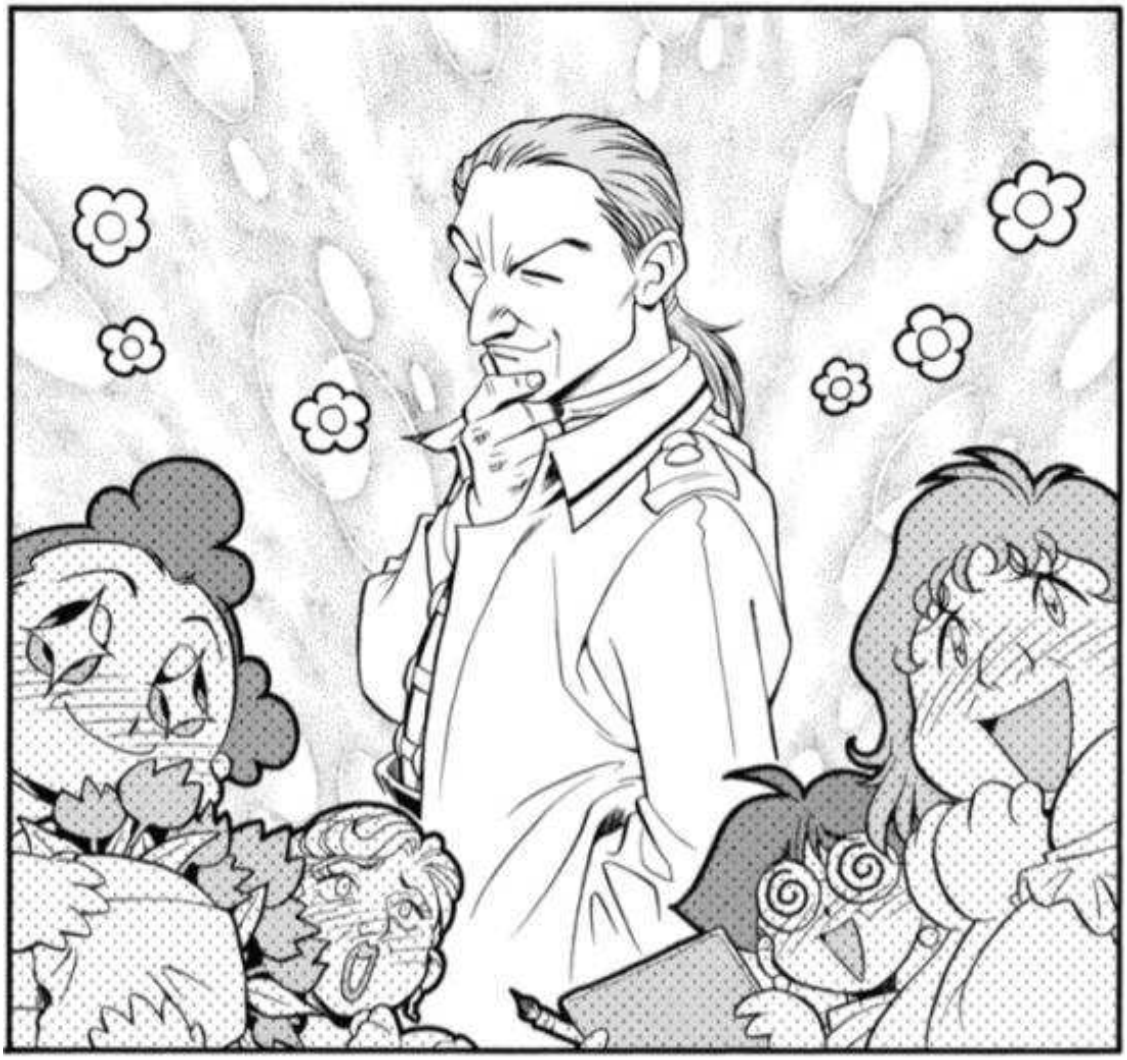
- Exactamente. – Respondió Wizer -. ¿Qué tiene que ver?

Conseguí evitar soltar un gruñido.

"*No me gusta hacia dónde va esto…*"

- Has… investigado el lago… ¿verdad?

- Pues no, - dijo mofándose -. Nunca perdería mi tiempo en algo tan infructuoso.



En cuanto esas palabras salieron de la boca de Wizer, dejé salir un suspiro que parecía salir desde lo más profundo de mi ser. El lago prácticamente tenía un cartel de 'sospechoso' encima… ¿y no le hace caso…?

- ¡¿Cómo puedes ser tan incompetente?! – Grité-

- ¡¿Cómo te atreves?! – Respondió Wizer -. ¡Te haré saber que incluso entre los más respetados inspectores, todas las señoras de aquí están de acuerdo en que soy el más avispado y capaz de todos!

Si él era el más avispado… Me dio un escalofrío al pensar en cómo serían los otros. Pero eso no era relevante. Una cosa estaba clara en mi mente: Hasta que Wizer encontrara una prueba imaginaria para el crimen que no he cometido, no iba a dejarme en paz. Odiaba la idea de estar junto a él un minuto más de lo necesario, pero no había nada que pudiera hacer.

- Vale. – Suspiré, girándome hacia Wizer.

- ¿Al fin vas a confesar tus crímenes?

- ¡No voy a confesar un crimen que no he cometido! – Exclamé -. Pero si te demuestro que no soy la culpable, ¿me dejarás en paz?

Wizer soltó una carcajada -. ¿Y cómo puedes encontrar una prueba que no existe?

- Está claro, - dije -. Todo lo que tengo que hacer es encontrar al verdadero culpable de todos estos secuestros.

- Oh, claro, - se rió -. Estoy seguro de que te gustaría escapar corriendo a quién sabe donde, para buscar a ese supuesto culpable tuyo, y desaparecer sin más, ¿verdad? ¡No me engañarás tan fácilmente!

- Oh, por el amor de… ¡Si no puedes confiar en mí, entonces ven conmigo! – Grité -. Si lo que quieres son pruebas, las encontraré. ¡Maldita sea, hasta te daré algunos consejos de camino! Sea como sea, si encuentro al culpable, ¡¿te quedarás a gusto?!

- ¿Si encuentras a ese supuesto culpable? – Dijo riéndose -. Muy bien. Como quieras. Voy a seguirte el juego. Estoy seguro de que antes o después te delatarás a ti misma.

Puse mis ojos en blanco -. Se te van a atragantar esas palabras cuando esto se acabe, amiguito.

- Linaaa – una voz se quejó junto a mi oreja -. La cuenta… - Lancé a Naga por los aires (en serio, ¿cuánto iba a seguir con el mismo tema?) mientras Wizer y yo seguíamos lanzándonos puñales con la mirada.

****

Sobre la investigación… Honestamente, todo estaba muy claro en cuanto me di cuenta de lo sospechoso que era ese lago. Sabía que mientras siguiese esa pista, obtendríamos las respuestas que necesitábamos. No hace falta decir que podríamos ir haciendo preguntas en todas las ciudades y aldeas de la zona, pero eso sería una pérdida de tiempo, y quería que esto acabase lo antes posible. En vez de eso, necesitaba centrar el campo de investigación al lugar donde no había ocurrido ningún secuestro, pese a estar junto al lago. Y sólo había un lugar que encajase en esa descripción.

El lago estaba aún cubierto de niebla el día que llegamos a la ciudad, muy apropiado.

Mantuve mis preguntas simples y directas. Primero, necesitaba saber si había algunos puntos de interés dentro de la niebla del lago y, segundo, si algún barco había estado saliendo y entrando de la niebla a intervalos frecuentes y concretos. Las respuestas que encontré fueron… interesantes, como mínimo.

Según la gente del pueblo había, de hecho, una pequeña isla en el centro del lago, y hacía ya unos meses que la niebla se había vuelto tan densa que los pescadores no podían alejarse mucho de la orilla para pescar. En cuanto a los barcos, nadie había prestado la suficiente atención como para notar nada.

Por otro lado, los pescadores que vivían en la orilla no pudieron decirme nada, nada de nada, de hecho.

- Algo raro pasa aquí.- Dije pensativa mientras hacía una tormenta de ideas con Naga y Wizer sentados en la mesa del restaurante de la primera planta del hostal en el que nos hospedábamos, no muy lejos del lago. – Todo el asunto tiene una pinta muy rara.

Wizer se rió y añadió sarcásticamente. – Oh, por supuesto. Es muy oportuno manipular un testimonio para que respalde tus teorías.

- No estás en posición de hablar sobre historias manipuladas… - Farfullé.

Naga aclaró su garganta. – Lina, ¿podemos volver al asunto de la cuenta? ¿Tengo que recordarte que aún me la tienes que pagar…?

Perdonadme, ¿dije tormenta de ideas? Porque eso implicaría cierta cantidad de actividad cerebral, de lo cual no abundaba en mis compañeros.

- Cuando tengas dudas, - dije mirando a Naga para que dejase de hablar de la puñetera cuenta -. ¡Nunca está de más dar un paso adelante! ¡Mañana vamos a alquilar un bote, e iremos a la isla del lago para echar un vistazo nosotros mismos!

- Vaya pérdida de tiempo, - dijo Wizer burlándose -. Pero supongo que no pasa nada por acompañarte. Soy un hombre de palabra, después de todo.

- Lina, en serio, - continuó Naga -. ¿La cuenta…?

Di un fuerte golpe con mis manos en la mesa y grité. - ¡Por todo lo sagrado, Naga! ¡¿No puedes parar ni un momento?! Lo pillo, ¿vale? Cuando sepamos quién está detrás de esto, te daré mi parte de su botín, ¿vale? ¿Te parece bien?

- ¿En serio, Lina? – Exclamó Naga -. Y no te quedarás nada para ti mientras no estoy mirando, ¿verdad?

- Claro que no.

Mientras, Wizer nos estaba mirando con cierta consternación en su cara.- Señoritas. – Dijo, suspirando -. Por favor no discutáis vuestros planes sobre robos en frente de un inspector, ¿de acuerdo?

"*Ups. ¡Hora de cambiar de asunto!*"

Aclaré mi garganta. – Bien, vamos a partir mañana muy temprano, así que vamos a la cama y descansemos un poco.

****

Tenía la ligera sospecha de que alguien no iba a consentir que todo fuese según el plan. Resultó que tenía razón.

¡¡KA-BOOOOOM!!

Más tarde, esa noche, una de las habitaciones del tercer piso de nuestro hostal explotó en una tremenda bola de fuego. Mi habitación. Desde la oscuridad de un callejón cerca del hostal emergieron dos figuras oscuras, cuyos ansiosos ojos miraban hacia las ruinas ardientes que antes eran mi habitación.

La primera figura se rió de una forma oscura. – Un asesinato muy fácil -. Dijo.

- No sé quién será ni de dónde venga, - dijo la segunda figura -. Pero si se mete en nuestros asuntos, esto es lo que pasa…

- Vaya, chicos, siento no haberme defendido lo suficiente.

Los dos hombres gritaron sorprendidos mientras giraban sus cabezas para ver una silueta solitaria flotando en el aire, con la Luna en cuarto creciente a su espalda en mitad del cielo nocturno, ¡la forma de la inimitable Lina Inverse!

- Decidme si me equivoco. – Dije -. Pero, por mi experiencia sé que nada silencia a unos pescadores mejor que la amenaza de una gran organización. Me imaginé que, si no mantenía en secreto el hecho de que estaba buscando respuestas, antes o después os revelaríais. – Hice una pausa para darle dramatismo, y entonces puse una sonrisita -. Me alegra saber que tenía razón.

- ¡Pero se suponía que estabas ahí dentro! – Gritó uno de los hombres sorprendido -. ¡¿Cómo sabía que íbamos a…?!

- Fácil. Mientras estaba sentada abajo con mis compañeros, no pude evitar fijarme en los dos tipos raros que tenían pegada la oreja desde la mesa de al lado. Sospeché que podían estar planeando algo para esta noche, así que fingí irme a mi habitación mientras que, en realidad, estaba montando guardia desde una distancia prudente aquí arriba. – Una mueca se formó en mi rostro -. Para ser justos, no esperaba que hicieseis explotar mi habitación con un Fire Ball.

Los dos hombres soltaron algunos insultos en voz baja y pronto comenzaron a recitar hechizos; al mismo tiempo cancelé mi hechizo de levitación para aterrizar en el tejado más cercano, y comencé a recitar mi propio hechizo. Pero ellos fueron más rápidos.

- ¡Freeze Arrow!

- ¡Dam Brass!

Los dos hechizos ofensivos se lanzaron hacia mí en la noche oscura, pero pude esquivarlos fácilmente gracias a mi posición en el tejado. No hace falta decir que yo tenía toda la ventaja, por supuesto. Desde mi posición no podía ver a los hombres claramente, y si conseguía sacarles a la luz lo suficiente como para ver las caras, les estaría dando la oportunidad de atinarme con sus hechizos.

Lo que ellos no sabían es que yo conocía un hechizo perfecto para situaciones como esta, el Van Reil. El hechizo funciona extendiendo filamentos de hielo desde la palma de la mano del hechicero que se extienden por el suelo y las paredes, congelando todo lo que toquen. Si usase ese hechizo para congelarles, podría bajar, sacarles toda la información que necesito, y se acabaría el problema. Fueron felices y comieron perdices y todo eso.

Terminé de recitar el hechizo puse mi mano en el tejado, cuando…

- ¡Te he estado buscando, Lina Inverse! – Gritó una voz.

- ¡¿Nwwwaaah!? – Grité sin poder evitarlo y me giré. No me preguntes como sabía dónde estaba yo, o como se había subido ahí sin que yo me diese cuenta, pero justo detrás de mí estaba el inspector bocazas favorito de todos… Lo habéis adivinado, Wizer.

- Qué… ¡¿Qué estás haciendo aquí?! – Pregunté, gritando.

- ¡Es un privilegio sagrado de un inspector el aparecer donde menos se le espera! – Exclamó.

Claro que sí… - ¡Da igual! – grité, señalando hacia el callejón.

- ¡Esos son los que han lanzado un Fire Ball al hostal!

- Otra de tus transparentes mentiras, - dijo burlándose -. Estoy más inclinado a creer que hiciste explotar tu propia habitación con un Fire Ball como parte de un plan para hacerme creer que habías sido asesinada por un misterioso desconocido, ¡pero no puedes engañarme con trucos tan baratos!

Solté un grito por la frustración.- ¡¿Me quieres escuchar de una vez?! ¡Te estoy diciendo la verdad! Si no me crees mira ahí abajo…- No había terminado la frase cuando me detuve en seco al darme cuenta de algo. Los hechizos ofensivos habían parado.

Los dos asesinos se habían ido.

****

- El caso estaría cerrado ya si no te hubieras metido por medio anoche – dije gruñendo -. Y tampoco tendríamos que haber salido en este estúpido barco a esta estúpida hora de la mañana.

- Veo que aún sigues defendiendo esa estúpida historia sobre lo de anoche.

- ¡.. Hmph…! Dejando eso a un lado, vas a pagar el desayuno, como mínimo, ¿verdad, Lina?

El rocío estaba aún fresco sobre el suelo mientras íbamos por la orilla del lago por la mañana temprano después del ataque. Desearía poder decir que habíamos decidido salir a dar un paseo, pero no. A esta maldita hora cuando todo el mundo dormía, estábamos buscando un bote que nos llevase a la isla del centro del lago.

- Me preocupa esta idea de alquilar un bote, - dijo Wizer mientras caminaba a mi lado -. Si los pescadores locales aún no han salido a pescar esta mañana, seguramente deben estar durmiendo. En estas circunstancias, ¿cómo piensas que alquilemos un bote?

Cerré mis ojos y dejé salir un suspiro. – Déjame suponer. No te parece extraño el hecho de que ya ni siquiera salgan a pescar, ¿verdad?

Inspiró profundamente. – Me ofende que pienses eso. De hecho, tengo mi propia teoría al respecto. ¡Lina Inverse tiene la culpa!

… Cómo no iba a decir eso.

- Sea como sea, deberíamos obtener algunas respuestas cuando lleguemos a la isla. Con respecto al bote… - Miré a mi alrededor la plétora de barcos anclados al muelle, y me acerqué a uno cualquiera. - ¿Qué te parece uno de estos? – Pregunté mientras ponía mi mano en uno de los lados.

- E… ¡Espera un momento! – Gritó Wizer horrorizado -. ¡¿Estás sugiriendo que cojamos uno sin el permiso del dueño?!

- Sí – dije asintiendo como si no fuera gran cosa.

Tenía sentido. Estaba claro que alguien estaba presionando a los habitantes, lo que hacía muy improbable que nos dejasen un bote si se lo pidiésemos. Teníamos las manos atadas.

- Pero… ¡Pero eso es robar!

Solté un bufido. – Claro que no. Nos estamos apropiando temporalmente del bote para ayudar en la investigación. – Si leyeses entre líneas, podrías darte cuenta fácilmente del verdadero significado de mis palabras: "¡Si algo malo pasa, es tu problema! ♥". Por suerte para mí, Wizer no parecía muy diestro en el arte de hablar con doble intención.

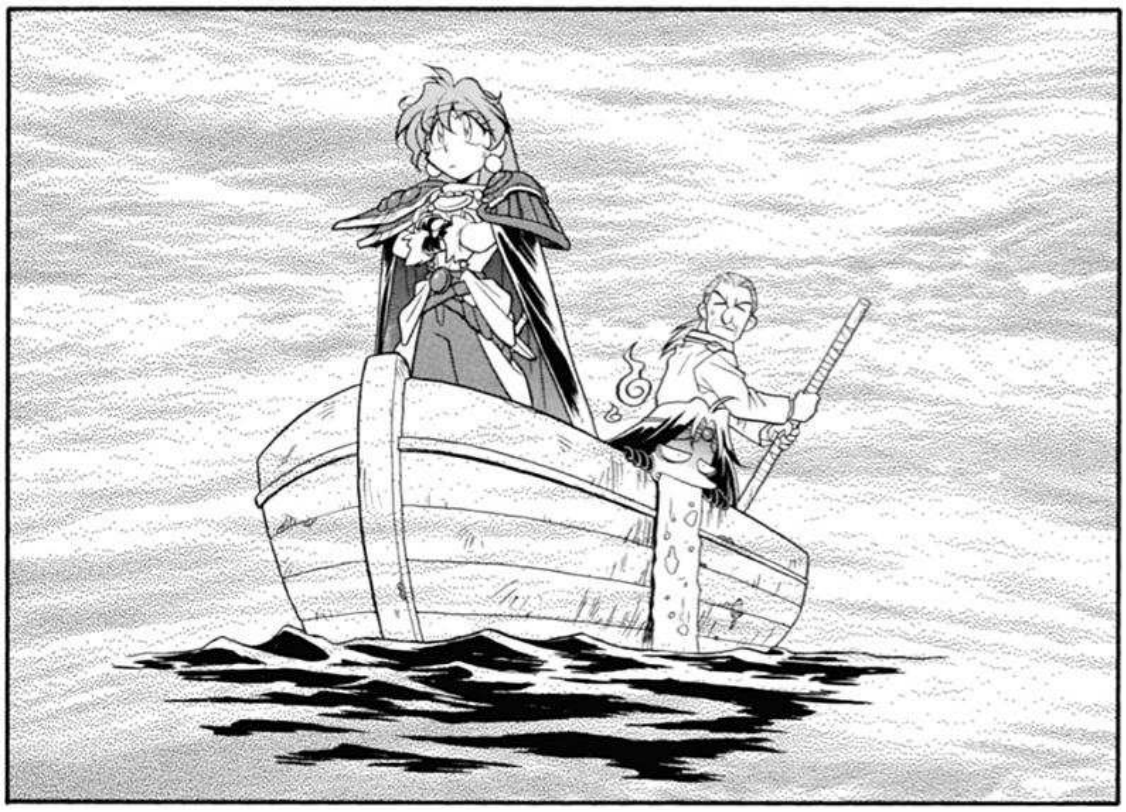
- P… pero…

- Mira, sé que no es exactamente lo que haría un ciudadano modélico, pero cuanto más tardemos en resolver esto, más posibilidades de que algo malo le pase a esos niños secuestrados. ¿Estás dispuesto a arriesgarte a ponerlos en peligro?

- C… claro que no. De ninguna manera… - Wizer dio su consentimiento con la un gesto de la mano.

- Genial, ¡vamos a navegar!

****



Creeek…splash…

Sólo el sonido del crujir del bote y el suave oleaje golpeando los lados del barco rompían el silencio a nuestro alrededor mientras continuábamos nuestro viaje hacia el interior del lago. Cada cierto tiempo se podía oír un ruido que yo supuse que eran peces saltando en el agua. Mientras, el blanco puro de la niebla continuaba impenetrable a nuestro alrededor.

Estábamos completamente aislados del mundo exterior.

El bote que habíamos conseguido era, como mucho, normalito. Mientras no estuviera lleno de peces supuse que podía cargar con cuatro personas, quizás cinco si estabas dispuesto a intimar mucho con los pasajeros. Al timón del barco estaba, por supuesto, el inspector Wizer, si alguien tenía que cargar con el trabajo duro en esta situación, supuse que era justo que lo hiciese el único tío del grupo.

- ¿Cuánto faltará para la isla…?

- Ni idea. La niebla es demasiado densa para verla. – Dije respondiendo a Wizer mientras él continuaba en el timón. Mirando a nuestro alrededor, lo único que podía ver era la superficie del agua y la niebla.

- ¡Hmph! Te lo advierto, Lina Inverse, si resulta que has hecho venir a Naga la Serpiente hasta aquí para nada, entonces yo… ¡¿Aaaaah?! – El tono de la voz de Naga se elevó y se escuchó el sonido de algo cayéndose al agua.

Me di la vuelta esperando ver a Naga cogida de uno de los lados del bote, pero todo lo que podía ver era la superficie del lago.

Puse los ojos en blanco. – Sabía que ese pecho tan voluminoso acabaría haciéndole perder el equilibrio antes o después…

¡KER SPLASH!

¡En cuanto dije eso, de repente el lago se abrió por la mitad para revelar una visión que no olvidaría fácilmente!

****

Avance del siguiente capítulo:

¿Qué era eso tan extraño que asaltó nuestra vista en cuanto el lago se abrió?
¿Qué nos esperaba en la isla en el centro del lago?
¡¿Conseguiré alguna vez que Wizer retire los cargos contra mí?!
Podrás conseguir las respuestas si lees el siguiente capítulo… ¡O puede que no! ¡Sea como sea, no te pierdas la segunda parte de "Acusada por error"!

Capítulo 2: Acusada por error. Segunda parte.

La historia hasta ahora:

En el punto en el que nos habíamos quedado, yo, la inimitable Lina Inverse, ¡había sido acusada por error por el insípido inspector Wizer Freion de perpetrar una serie de secuestros que no he cometido! Nada de lo que pudiera decir iba a convencerle de mi inocencia, así que me decidí a limpiar mi nombre y a encontrar al verdadero responsable con mi propia investigación a gran escala… y me llevé a Wizer y a Naga conmigo. ¡Pero resultó que alguien pensó que me estaba acercando demasiado a la verdad y mandó a dos asesinos tras mi cabeza! Luego salimos hacia la isla donde el culpable podría estar esperándonos, ¡pero las aguas del lago se abrieron y revelaron una visión que no olvidaría fácilmente!

- ¡¡¡IIIIAAAAAAAAHH!!! Blgblgl blgl…

- ¿Qué narices es eso? – Gritó Wizer al mismo tiempo que Naga dejaba salir una mezcla entre un grito desgarrado y un extraño gorgoteo.

La cosa en cuestión era probablemente el enorme tentáculo que había surgido de la superficie del agua. No podría decir si pertenecía a un calamar o a un pulpo, pero supongo que no importaba tanto como el hecho de que atrapada dentro del pringoso apéndice se encontraba el cuerpo de Naga.

Entonces fue cuando me di cuenta de que no se había caído al lago… La habían arrastrado fuera del bote.

- ¡Es un kraken! – Exclamó Wizer con una mezcla de sorpresa y sobrecogimiento. Un kraken es una especie de monstruo que se parece a un cruce entre un pulpo y un calamar, que se encuentra normalmente en grandes masas de agua… mares y grandes lagos, sobre todo. Obviamente, un "pulpo-calamar" gigante no parece ser el tipo de cosa que causa temor en los marineros, pero la parte más terrorífica del asunto no es ni siquiera su tremendo tamaño, sino el enorme potencial para la destrucción que tienen. No hace falta decir que podría sacar un par de sus tentáculos, lanzarlos contra nuestro pequeño bote y destrozarlo en un instante. Y todo lo que podríamos hacer al respecto era aguantar el golpe.

El kraken balanceó el tentáculo que sostenía el cuerpo de Naga y lo movió hacia delante como un látigo, lanzándola por los aires… ¡directamente hacia nosotros! ¡¡¿Qué trataba de hacer, hundirnos con una bala de cañón?!!

- ¡¿Qué estás haciendo?! – Grité -. ¡Diem Wind! – Usando mi hechizo de viento lancé a Naga… bueno, a cualquier sitio menos a donde estábamos nosotros, eso seguro. En serio, eso era todo lo que me preocupaba.

- ¡¡EAAAAAAAAAAAAGH…!

SPLASH

El sonido de su cuerpo golpeando el agua fue como música para mis oídos. Solté una carcajada en voz baja y una sonrisa siniestra se formó en mis labios.

"*Descansa en Paz, Naga.* ♥"

- ¡¿Qué has hecho?! – Gritó Wizer horrorizado-. ¡Así no se trata a tus compañeros!

¡¿HIAAGGH?!

- ¿Quién, Naga? Estará bien. – Dije quitándole importancia -. Yo me preocuparía más por nosotros, si fuera tú. – Justo al decir eso sentimos una sacudida en el barco. El sonido del agua abriéndose llegó hasta mis oídos cuando otro tentáculo atravesó la ondulante superficie del agua. Se escuchó otro ruido y apareció un tentáculo más. Y otro. Y otro. Para cuando el agua del lago se había tranquilizado, nuestro bote estaba rodeado de unos diez apéndices, cada uno totalmente tieso como si fueran las barras de una jaula de carne. ¡Entonces, de repente, cargaron contra nosotros a la vez!

Mis ojos pronto apuntaron hacia los tentáculos. No podría encargarme de ellos uno por uno, no había suficiente tiempo. Tampoco tenía ningún hechizo en mi arsenal que pudiera causar daño directo al cuerpo del kraken bajo el agua. Lo que sí tenía era una idea.

- ¡Vienen a por nosotros! – Exclamó Wizer con una voz en la que se empezaba a notar el pánico y, mientras le miraba por el rabillo del ojo, comencé a recitar un hechizo. Golpee la superficie del agua con la palma de mi mano.

- ¡Sea Blast! – Tras lanzar el hechizo, la superficie del agua explotó causando grandes encrestadas, en respuesta a mis palabras de poder. Como el hechizo se usaba generalmente para crear ese efecto, no podía esperar que causase ningún daño directo al kraken bajo el agua, pero al menos podía usarlo para crearnos una salida. ¡Recordad niños! ¡Los hechizos de ataque no son sólo para atacar!

Con el agua explotando a nuestro alrededor, nuestro bote navegó con esfuerzo a través de la barrera de tentáculos sin que pudieran evitarlo. ¡Habíamos escapado! Bueno, por ahora. El Kraken bajo nosotros no se habría enterado de nada. Sabía que me las tendría que ver cara a cara con el propio kraken antes o después, pero la pregunta era: ¿cómo?

Mientras le daba vueltas a esa pregunta en mi mente, escuché el sonido del agua moviéndose tras nosotros. Miré y vi que los tentáculos del kraken se habían recuperado y estaban acercándose.

- ¡Vienen otra vez! – Gritó Wizer por encima del romper de las olas-. ¡Haz algo! – No es algo que tuviera que decirme dos veces… Ya estaba a medio camino de recitar mi siguiente hechizo.

- ¡Levitation! – En cuanto dije esas palabras, nuestro bote comenzó a ascender en el aire, con nosotros dentro.

- ¡Estás loca!

- ¡Cállate y agárrate a algo si no quieres caerte por la borda! – Le grité a Wizer tras su salida de tono. Ascendimos aún más en el aire mientras los tentáculos nos perseguían, rozando el fondo del barco justo cuando un último empujón nos situó más altos de lo que los tentáculos podían alcanzar.

Wizer miró primero a los tentáculos del kraken y luego hacia mí, con una clara expresión de preocupación. - ¿Estás huyendo? ¿Ese es tu plan?

- Sí, bueno, no hemos venido a cazar krakens.- Respondí de una manera cortante -. Hemos venido a investigar la isla.

- Pero, seguramente… No.- Wizer se detuvo, y entonces miró a mis ojos decididos y a mi firme mandíbula-. ¡No puedes dejarle vagando libre así como así! ¡Imagina el peligro que supone para los pescadores del puerto! Dime, incluso sabiendo que podrías estar poniendo sus vidas en peligro, ¿te vas a quedar de brazos cruzados? – Preguntó.

- Puedes quedarte y luchar contra el monstruo tú mismo si quieres, inspector.

El inspector Wizer apuntó hacia delante en dirección a la isla -. ¡A toda máquina! – exclamó.

"*Me lo imaginaba*"

Puse los ojos en blanco -. Me alegro de que hayamos solucionado el tema. Ahora hablemos de…-. El rugir del agua ahogó lo que estaba a punto de decir. Asomé la cabeza por un lado del bote para buscar el origen del sonido. - ¿Qué puñetas? – Murmuré.

Bajo nosotros los tentáculos estaban elevándose rápidamente en nuestra dirección.

- ¡El kraken está saliendo a la superficie! – Gritó Wizer. Para ser sinceros, tenía parte de razón. Mientras los tentáculos se elevaban se podía discernir una sombra oscura en su base bajo la superficie, ¡y empezaba a salir a la superficie! Pero en lugar del kraken que esperábamos ver, apareció una bestia totalmente diferente.

¡GROAAAAR!

El poderoso rugido de la bestia resonó por todo el lago cuando una serpiente marina surgió de entre las aguas. De su cuerpo salían varios tentáculos… los que nos habían estado atacando hasta ahora… e incluso tenía un par de alas saliéndole de la espalda. No hacía falta decir que algo así de raro no ocurre sin cierta ayuda externa.

- ¡¡P… Pero qué…!! – Balbuceó Wizer. Aparentemente semejante visión le había privado de su habitual elocuencia.

- Es una quimera. – Respondí a la pregunta que ni siquiera había podido formular -. Y te apuesto lo que quieras a que alguien en la isla la ha creado.

¡RAAAAAAH!

Con otro desafiante rugido la quimera se encabritó, extendió sus alas y comenzó a aletear a toda máquina. Estaba… Casi no pude creer lo que estaba viendo. ¡Estaba volando! Cuanto más se elevaba, más notaba yo un nudo en el estómago. Se dirigía directa hacia nosotros, y parecía que no habría otra opción que luchar contra la bestia después de todo. Tratando de mantener el control del hechizo que nos hacía flotar, comencé a recitar otro hechizo.

- ¡Dolph Zork!

Un chorro de agua surgió desde el lago, y se transformó en una cuchilla sin igual. Ganó velocidad mientras se dirigía hacia la extraña serpiente, y la atravesó dividiéndola por la mitad, todo en el tiempo que dura un latido. El golpe era mortal… pero el hechizo no era mío.

Mientras lo que quedaba del cuerpo de la quimera golpeaba el agua al caer, una indistinguible, dolorosa, familiar e irritante risa se elevó sobre el sonido de las olas.

- ¡Oooooh ho ho ho! ¡Nadie pone las manos encima de Naga, la Serpiente Blanca, y vive para contarlo, especialmente una estúpida quimera! ¡Reflexiona sobre eso en el otro mundo!

Miré hacia la dirección de la que venía la voz y, como no podía ser de otra manera, ahí estaba Naga, con las manos en las caderas, tan orgullosa como siempre, de pie… Esperad un momento… ¿Sobre el agua?

- Naga, ¿cómo puñetas puedes estar de pie sobre el agua? – Pregunté.

- ¡Ooooh ho ho ho! – Rió -. ¡Qué curioso que me lo preguntes! Verás, después de que cierta persona me lanzase por los aires con un Diem Wind, una medusa pasó cerca de mi y me salvó de acabar en una húmeda e incómoda tumba.

Tras decir eso, noté que había una masa gigante y medio transparente ondulando en el agua bajo sus pies. Maldita sea… estaba diciendo la verdad.

Naga soltó una carcajada -. Una prueba más de mis poderes naturales de persuasión, supongo. – Dijo, fanfarroneando y sacando el pecho con orgullo.

Me tuve que parar y pensar un momento. Si pudo conseguir que una medusa que andaba por ahí le rescatara, ¿de qué tipo de poderes de persuasión estamos hablando…? Ya me había hecho a la idea de que Naga no era una persona normal, en más de un sentido, pero esto… Bueno, da igual.

- Lo que tú digas, - dije soltando un suspiro de resignación -. Pero ese engendro es toda la prueba que necesito de que hay algo muy raro en esa isla, y alguien no quiere que nos acerquemos lo suficiente como para descubrirlo. – Apunté con mi dedo a la difusa masa que se veía entre la niebla -. ¡Descubramos de qué se trata! ¡Vamos!

****

- Vaya, está *clarísimo* que hay algo en este lugar…

Aunque pareciera extraño, habíamos conseguido llegar a la isla sin ningún incidente, quitando el ataque anterior de la quimera. Cuando escuché por primera vez que había una isla, me imaginé que era un trozo de tierra enano, así que me sorprendí mucho cuando llegamos y vi que era más grande que la mayoría de las aldeas que acabábamos de visitar. El lugar al que llegamos tenía un embarcadero y un generoso número de botes.

- Seguramente. – Dijo Wizer, mirándome con una expresión de duda. – Pero esos botes… ¿no podrían pertenecer a los pescadores del puerto?

Solté un profundo suspiro.

"*Por dónde empiezo…*"

- Todos en la ciudad dijeron que los pescadores no habían venido aquí en meses. Aparte de eso, no parece que los botes estén muy usados y, ¡esta es buena! … ¡Ni siquiera son botes de pesca!

- Es cierto… - Murmuró Wizer mientras miraba con atención a los botes en el embarcadero -. Es cierto, - repitió -. Entre la quimera y estos botes… Debo decir que eres muy concienzuda a la hora de crear distracciones, Lina Inverse.

- ¡Pero tú de qué vas! – Grité -. ¡¿Vas a echarle la culpa de todo esto también?!

- ¡Por supuesto! ¡Como dije claramente desde el principio, mi afilada intuición y mi experiencia me indican que tú, Lina Inverse, eres la culpable de este caso!

- ¡Tu intuición es tan afilada como un martillo oxidado! Tan afilada como… - Me detuve. Ya estaba cansada de pelear con él. – Da igual. – Suspiré -. Si no me creíste antes, dudo que vayas a empezar ahora. Aunque voy a disfrutar escuchando lo que tengas que decir una vez que exploremos esta isla.

Wizer soltó una carcajada –. Y yo apenas puedo esperar a oír las excusas que seguramente soltarás cuando no descubramos nada en absoluto.

- ¡Oh, veremos quién ríe una vez haya acabado todo! ¡Y una vez que tengamos al culpable bajo llave, quiero que supliques de rodillas mi perdón!

Naga aclaró su garganta -. Y lo que es más importante, Lina, espero pillar más de lo habitual de cualquier tesoro que encontremos, por lo que me hiciste en el lago.

Los tres continuamos hablando de esta manera hasta que llegamos al centro de la isla. Para ser sincera, no tenía ni idea de dónde estaba el escondite de los criminales, pero como no se molestaron en apartarnos de los botes de los embarcaderos, sospechaba que habría algo preparado en el escondite para detenernos. Por supuesto, eso significa problemas, pero al menos no tendríamos que recorrer a pie toda la isla para encontrar el lugar.

- ¡Vale, vale! Vamos a ponernos serios -. Dije por fin –. La entrada *tiene* que estar en algún lugar por aquí cerca. Sé que la niebla no nos lo va a poner fácil, pero mantened los ojos abiertos por si algo… - Las palabras se quedaron congeladas en mi garganta. Había algo ahí. Y quería sangre. Podía sentirlo. Me giré a la vez que respiraba entrecortadamente para ver varios puntos rojos de luz formándose en la niebla. ¿Era eso…?

¡ROOOOAAAR!

¡En cuanto el aullido animal alcanzó mis oídos, los puntos de luz salieron disparados hacia nosotros! Sin pararme un momento a pensarlo, salté hacia un lado, y menos mal que no me descuidé. Se me erizaron los pelos de la nuca cuando vi un grupo

de silbantes Flare Arrows alcanzar el sitio donde yo estaba sólo un segundo antes. Si hubiera sido algo más lenta me habrían alcanzado.

- ¡¿YEEEEEK?!

Vale, uno de nosotros no tuvo tanta suerte. Bueno, ¡no es problema mío! Alejé ese pensamiento de mi mente y comencé a recitar mi contraataque. Pero antes de que pudiera terminar, me interrumpieron.

- ¿Qué os trae hasta aquí? – Preguntó una voz de hombre desde donde habían salido el Flare Arrow.

- Oh, creo que ya lo sabes. – Dije -. Nada apunta más a un culpable que enviar a una pareja de asesinos a asesinarme mientras duerno, o poner a esa quimera a lo perro guardián en el lago para alejarnos de aquí.

La voz se quedó en silencio un momento antes de volver a hablar.

- Entiendo… ¿Pero qué tiene que ver con vosotros lo que hacemos aquí?

- ¡Hemos venido a rescatar a los niños que has secuestrado y llevárselos a sus padres, por supuesto! – Gritó Wizer en la dirección desde la que sonaba la voz antes de que yo pudiera abrir la boca. Me sorprendió mucho, parecía que al por fin estaba razonando las cosas. - ¡Incluso si sois los seguidores de Lina Inverse!

"*Ya me parecía a mí...*"

- No sé de lo que estás hablando… Pero ya que habéis llegado hasta aquí, me tengo que no puedo dejaros marchar. – Al terminar esas palabras, una figura solitaria emergió de la niebla. Era un Lesser Demon. Supuse que la bestia era el responsable del ataque anterior pero, ¿por qué enviaba sólo uno? ¿Por quién me toma? Quiero decir, vale, un Lesser Demon podría suponer un problema para un hechicero o un espadachín corriente, pero para una maestra en el combate con la espada, y dotada hechicera como Lina Inverse, no había ni para empezar.

- ¿Sólo uno? – Dije riéndome -. ¿Estás seguro de que eso es suficiente para vencerme?

La voz rió -. Estoy seguro de que no es amenaza para ti.- Dijo, sorprendiéndome -. Pero eso sería si fuera un Lesser Demon normal y corriente…

Puse los ojos en blanco -. Los faroles no te van a ayudar. – Dije -. A mi me parece un Lesser Demon de lo más normal.

- Oh, pero sólo lo parece… En cuanto a su habilidad, es idéntico.

- ¿Tratas de decir algo importante?

- Lo que quiero decir es que su mera existencia es lo que lo diferencia del resto. Un Lesser Demon normal sería invocado desde otro plano por un hechizo, pero este… este fue el producto de una dolorosa investigación. Fue creado usando algo distinto como base… ¿Por qué crees si no que secuestramos a esos niños…?

- ¿…Qué?

- ¡Sinvergüenzas sin corazón! – Gritó Wizer al mismo tiempo -. ¡¿Cómo habéis podido hacer algo así?!

Pero la voz continuó como si nada. – De hecho… Usando a niños que aún no habían desarrollado su propia identidad como base sobre, fuimos capaces de transformarlos en Lesser Demons. Esa es la base de la investigación que se lleva a cabo aquí, cuyo resultado tenéis ante vuestros ojos.

- He oído mucho9s faroles sin fundamento en mi vida, pero este se lleva la palma. – Dije con una sonrisa. Tenía que ser mentira a la fuerza.

- ¿…Qué te hace pensar eso?

- Para empezar, no necesitas crearlos. Si usaste Lesser Demons para secuestrar a los niños, eso me dice que tú o uno de tus amigos puede invocar a Lesser Demons. Eso significa que esta investigación de la que hablas no merecería el tiempo y el dinero que requiere, no sólo el secuestrar niños, sino la propia investigación también.

- Los demonios no obedecen a nadie excepto al hechicero que los invoca.- Respondió la voz inmediatamente sin inmutarse -. Como mucho son útiles de la misma manera que las herramientas para un artesano. Pero, ¿Y si, en ciertas circunstancias, se pudiera crear un demonio que obedeciese cualquier orden que se le diera? ¿No podría usarse a un grupo de dichas criaturas como la fuerza de combate definitiva? Lo que hacemos aquí es crear armas de guerra con demonios. Dicho de una manera simple, la manera más eficiente de crear dichas armas resulta ser a través de niños. Piensa que es un farol si quieres, pero todo lo que encontrarás cuando mates al demonio que tienes delante es el cuerpo de un niño muerto.

Apreté los dientes hasta hacerlos rechinar, y pude oír que Wizer hacía lo mismo. Al menos estábamos de acuerdo en algo.

- Si ya hemos terminado de hablar, - dijo la voz en un tono de aburrimiento -. Creo que es la hora de que muráis. ¡Mátalos!

El demonio respondió con un rugido e invocó otra ronda de Flare Arrows.

Wizer y yo saltamos para esquivar el ataque, pero cada vez que esquivábamos un grupo de proyectiles, otro le seguía inmediatamente mientras el demonio nos atacaba sin descanso.

Nos tenía contra las cuerdas. Podría haber acabado con el demonio sin problemas en condiciones normales, pero si había algo de verdad en lo que había dicho esa voz, este demonio solía ser un niño o una niña pequeña y asustada. Puede que yo no sea lo que se podría llamar un ejemplo de moralidad, pero no podría volver a conciliar el sueño con las manos manchadas de la sangre de un niño.

- ¿Qué ocurre? – Dijo la voz riéndose mientras seguíamos esquivando sin descanso –. ¡Así no vais a conseguir nada! Pero, claro, de todos modos nunca podríais vencer a ese demonio.

Escuché una suave risa -. Oh, ¿estás seguro de eso? – Dijo la voz que menos quería escuchar en ese momento. Antes de que Wizer o yo pudiésemos decir algo para detenerla…

- ¡Dynast Breath! – En un instante, y con un crujido que hizo que el estómago se me volviese del revés, el cuerpo del demonio estaba atrapado en un bloque de hielo. Al momento siguiente… se rompió en un millón de pedazos, y una lluvia de polvo blanco cayó al suelo.

Sentía que mi estómago se había bajado hasta mis pies.

- ¡¿Qué has hecho?! – Gritó Wizer con una voz aguda y llena de furia.

Siendo Naga era imposible saber si nos estaba escuchando. Puso su mano en la boca y comenzó a reír. – ¡Oooooh ho ho ho! ¡Listo! ¡He vencido a tu demonio! ¡Mejores que tú han retado a Naga, la Serpiente Blanca, y han fracasado! ¡Inténtalo de nuevo en diez años!

- Es… ¡Es imposible! ¿Cómo sabías que estaba mintiendo? – Preguntó la voz… espera… ¡¿Mintiendo?!

- ¡Un momento! – Grité -. ¡¿Me estás diciendo que al final era un farol?!

La voz hizo un gruñido ahogado de irritación, y fue la última vez que habló.

- ¡Ooooh ho ho ho! – Rió Naga -. ¡Debe haberse dado cuenta de lo inútil que son sus tácticas y ha huido!

Wizer carraspeó de una manera muy evidente -. Siendo sincero, pensaba que no eras más que una carga extra hasta ahora, pero después de ver cómo te diste cuenta de su artimaña, ¡debo decir que me has obligado a reconsiderar mi opinión sobre ti!

Naga sacó pecho más de lo habitual tras las alabanzas de Wizer -. ¡Ooooh ho ho ho! – Rió durante un rato y luego se cayó-. ¿... Artimaña, dices?

Wizer y yo nos quedamos estupefactos.

- La historia sobre los niños secuestrados siendo utilizados para crear demonios… - Explicó Wizer lentamente. La confusión de Naga podía verse en su cara.

"*Un momento, no me digas que…*"

- … Una pregunta, Naga, cuando el demonio nos atacó por primera vez y te alcanzó… ¿perdiste la consciencia, por casualidad?

Soltó una suave risa -. Bueno, sí. Cuando recobré el sentido estabais los dos corriendo como si vuestra vida dependiese de ello, así que decidí encargarme yo misma.

- Supongo que esto es a lo que llaman 'un golpe de suerte'.- Pensé.

- Menos mal que sólo era un farol. – Añadió Wizer con un suspiro.

- Sea como sea, - dije después de dejar pasar un momento para asimilar la tremenda suerte que habíamos tenido -. Al menos ahora sabemos que su base de operaciones está por aquí cerca, y eso significa que los niños también lo están. Sé que el tipo estaba tirándose un farol sobre los demonios, pero creo que no estaba mintiendo cuando nos dijo lo que estaban haciendo. ¡Así que movámonos y rescatemos a esos niños antes de que se conviertan en ratas de laboratorio!

****

¡KA-BOOM!

Los restos de lo que solía ser la puerta de la base del enemigo explotaron a mi alrededor después de que yo la reventase con un hechizo de ataque bien utilizado. El penoso camuflaje que la escondía no suponía ningún reto. Miré dentro y vi una escalera que conducía bajo tierra, y un largo y pasillo blanco iluminado por musgo luminiscente que había en la parte baja de las paredes. No se veía ni a un alma.

- No hay nadie, ¡vamos! – Dije por encima de mi hombro a Naga y Wizer mientras bajaba rápidamente las escaleras.

Mientras corría por el pasillo, no paraba de pensar en una cosa. Normalmente esperarías que los escondites como este estuvieran llenos de trampas… flechas que salen de las paredes, trampillas ocultas que se abren en el suelo, ese tipo de cosas, ¿verdad? Pero, por alguna razón, este sitio no tenía nada de eso. Quizás esta gente no se molestó en poner trampas, o quizás nunca pensaron en que alguien llegaría tan lejos, No tenía ni idea. Pensándolo bien, si Wizer era lo que pasa por normal para un inspector de este país, no creo que ningún criminal se sintiese lo suficientemente amenazado como para poner trampas.

"*Quién podría culparles…*"

Los tres continuamos por el pasillo en silencio varios minutos hasta que oímos una voz familiar.

- Algo me decía que erais lo suficientemente cabezotas como para encontrar este lugar, - dijo la misma voz que nos habló desde la niebla, como si surgiese del mismo aire.

- ¿Dónde estás? ¡Muéstrate! – Ordenó Wizer mientras nos deteníamos en mitad del pasillo.

- Cálmate, - dije -. Seguramente está usando algún tipo de conducto para hablar.

- Buena deducción, - dijo la voz -. Pero ya que habéis llegado tan lejos, no me dejáis otra opción que encargarme yo mismo.

- ¿En serio? Eso sí que es pensar con la cabeza. – Dije.

- Qué os parece si nos dejamos de trucos, - dijo la voz -. Acabemos con esto aquí y ahora. Mi gente y yo contra la tuya. Seguid recto por este pasillo y entrad por la primera puerta de piedra a vuestra derecha. Allí terminaremos de una vez. Os estaré esperando.

- Me parece un buen plan. Iré.

- Podría ser una trampa.- Me advirtió Wizer -. De hecho, estoy muy seguro de que lo es.

- Oh, ya sé que lo es. – Respondí con una sonrisa -. Y por eso vamos a ir.

Wizer se me quedó mirando con el ceño fruncido -. Pero es ridículo…

- ¡Ooooh ho ho ho! ¡Bien hecho Lina! ¡Por fin has aprendido a actuar con estilo! – Naga expandió su capa y puso una pose muy dramática -. ¡Irrumpir en el cuartel de tu enemigo, incluso sabiendo que hay una trampa! ¡Conseguir la victoria pese a tener las probabilidades en contra! ¡Así se hace…! ¡Ey, Lina! ¡No me dejes atrás! – Gritó Naga después de que yo me fuera sola. No iba a quedarme a escuchar sus discursos estúpidos mientras podía estar encargándome del asunto. Wizer y Naga se apresuraron y me alcanzaron. Poco después nos encontrábamos frente a la puerta hacia la que nos habían dirigido.

- ¡Espera! ¿En serio quieres seguir con esto? – Preguntó Wizer.

"*No te enteras, ¿verdad?*"

Ignoré sus protestas y me concentré en recitar un hechizo.

- ¡Vu Vraimer! – Un grupo de piedras salieron de las paredes del pasillo y comenzaron a retorcerse tras lanzar mi hechizo, creando a un único gólem de buen tamaño, casi tan ancho como el propio pasillo. Hice que se pusiera delante de la puerta y la abrí. En ese mismo momento…

¡WOOOOOSH!

Un número incontable de Flare Arrows, quizás más de cien, surgieron desde la habitación y explotaron al chocar con el cuerpo del gólem.

¡Nos habían tendido una emboscada! Me quedé en mi posición hasta que hubo una pausa en el ataque. Entonces asomé rápidamente mi cabeza para echar un vistazo. Dentro había una gran habitación que podría haber sido un almacén, y justo en el centro había unos diez hechiceros, además de una cantidad similar de extrañas quimeras. Así que el plan era concentrar a la artillería pesada allí, atraernos hacia el lugar y acabar con nosotros sin mucho esfuerzo. Pero no les funcionó demasiado bien. Me di cuenta de que la puerta en la que estábamos era la única salida de la habitación.

En cuanto estuve satisfecha con mi rápido vistazo cerré la puerta y me giré hacia el gólem.

- Siéntate con tu espalda contra la puerta y no dejes a nadie salir por ninguna razón. – Le ordené. Otra de mis técnicas favoritas. ¡Fingir que acepto un reto y usarlo como un método para cazar a los peces gordos y encerrarlos!

- ¡Venga ya! – Gritó una voz familiar desde algún tubo oculto quién sabe donde -. ¡Pensé que estábamos de acuerdo en acabar ya con esto!

- ¿En serio? Todo lo que dije fue "iré". Pero si hablamos de alguien que no ha mantenido su palabra, me he dado cuenta de que no estabas ahí dentro. ¿Qué me dices de eso? ¿Te gusta hacer que tus hombres hagan el trabajo sucio mientras miras desde lejos?

- ¡¿Q… Qué te hace pensar que no estaba ahí dentro?! – Preguntó la voz.

- Fácil. No había ningún demonio. – La voz se quedó callada, así que continué -. Ves, si juntamos todas las piezas, es obvio que tú eras el que había invocado y estaba controlando al demonio durante nuestro primer encuentro. Si estuvieras en esa habitación, creo que tu mayor preocupación sería aumentar tu poder ofensivo, así que habrías invocado al menos uno o dos demonios para inclinar la balanza a tu favor. Pero al ver que no había ni siquiera uno, yo diría que está claro que no estabas allí. Ah, de paso, teniendo en cuenta que querías que nos matasen aquí mismo, no hace falta ser un genio para saber que estás en algún lugar en este pasillo. Así que siéntate y prepárate, ¡porque voy a ir a por ti! ♥ - Me giré hacia mis compañeros con una gran y malévola sonrisa -. ¡Vamos a llamar a algunas puertas!

- ¡Vamos!

- ¡Espera Lina! ¡¿Qué pasa con el tesoro!

- ¡Se lo preguntaremos cuando le encontremos!

- ¡Cuánto antes mejor, entonces! – Dijo Naga riéndose.

Dejamos al gólem sentado y corrimos por el pasillo. Empezando por un lado empezamos a derribar todas las puertas que nos encontrábamos. Si no había nada dentro, seguíamos con la siguiente, una y otra vez. Justo cuando abrí la puerta de la última habitación…

¡VRRRN!

- ¡¿Woah?! – Grité sin darme cuenta cuando un grupo de Flare Arrows pasó rozándome la nariz, tan cerca que pude sentir el calor. Un poco más adelante y me hubieran dado directamente en la cara… Apenas había tenido tiempo de considerar perder uno de mis más preciados bienes cuando se escuchó un grito. Pero esta vez no estaba hablando a través de ningún tubo.

- ¡No te muevas!

Miré en la habitación y vi una pesada puerta de hierro en uno de los lados. Delante de ella estaba un hechicero muy delgado, y junto a él un Lesser Demon.

- Ah, por fin nos vemos cara a cara, jefe.

- ¡He dicho que no te muevas! – Gritó. Su cara estaba pálida como un muerto y sus ojos tenían una expresión de terror mientras ponía su mano contra la puerta de hierro con un extraño movimiento, buscando algún tipo de palanca instalada en un lado -. ¡Los niños que buscas están tras esta puerta! ¿Tienes idea de lo que pasará si bajo esta palanca? ¡¿Lo sabes?!

- Ragna Blast.

¡SHOOO-KOOM!

Esperé a que el hechicero terminase su rollo antes de lanzar mi ataque y acabar con el Lesser Demon enviándole a la oscuridad de la que salió. – Yo te diré lo que pasará si bajas esa palanca. Nada en absoluto. Es sólo otro de tus estúpidos faroles.

- Qué… Pero… - Balbuceó el hechicero. Estaba claro que no esperaba que me diese cuenta tan fácilmente.

- Mira, desde tu punto de vista, esos niños son esenciales para tu investigación. Teniendo en cuenta que no tienes ni una trampa en este lugar, lo que, por cierto, supone que nunca has considerado la posibilidad de que alguien entrase aquí por la fuerza, me dice que tampoco se te habría ocurrido nunca poner alguna trampa en la habitación en la que tienes a los niños.

El hechicero se me quedó mirando en silencio durante unos segundos. Sentía que estaba midiendo sus posibilidades -. Eso lo zanja todo, supongo.- Dijo -. Tú ganas. – Estaba claro que lo había arrinconado, tanto física como proverbialmente, pero por algún extraño motivo ya no parecía aterrorizado. De hecho parecía un poco… aliviado. ¿Era algo que yo había dicho?

- Pero recuerda esto. – Añadió -. Volverás a oír de nosotros.

- Oh, me parece que no. – Wizer entró en la habitación con toda la autoridad que pudo conseguir, y pasó a mi lado para ponerse delante del hombre junto a la puerta de hierro -. Yo, el inspector Wizer Freion, he sido testigo de todos los detalles de tus fechorías, junto a la hechicera Lina Inverse, y hemos escuchado tu confesión de culpabilidad.

- ¡¿Qué?! – Los ojos del hechicero se iban a salir de sus órbitas -. ¡¿I-Inspector?! ¡Pero eso es imposible! ¡Ningún inspector vendría hasta aquí!

"*...¿Qué te hace pensar eso?*"

- Imposible o no, aquí estoy. Invéntate todas las mentiras que quieras, y corrobora tu historia con tus co-conspiradores, si quieres. Ahora que tu atroz plan ha sido revelado, nadie va a venir a salvarte. Te lo puedo asegurar.

"*... Espera, ¿qué?*"

Con la acusación de Wizer, la cara del hechicero perdió todo su color, y cayó al suelo desesperado.

Así que, al final, acabamos con el plan del villano, y los niños fueron puestos bajo custodia.

¿El tesoro? Bueno… pues no había ninguno.

****

- Me tenías engañada, - admití ante Wizer varios días después de que el caso se hubiera solucionado, mientras estábamos sentados en un restaurante.

- ¿Eh? No estoy seguro de a qué te refieres. – Dijo Wizer inocentemente mientras tomaba un sorbo de su té oloroso, haciéndose el tonto como siempre.

- El Reino de Ruvinagard estaba detrás del incidente, ¿verdad? – Pregunté con ligereza.

Wizer que quedó congelado con la copa en su boca, y Naga parecía haberse quedado sin respiración.

- Bueno, es eso o alguien de alto rango dentro del reino, - añadí -. Pero viendo como los pescadores se andaban con pies de plomo, tenía que ser alguien con una importancia tremenda. Quiero decir, si observas la farsa del "detective incompetente", más el propio escondite de la isla, y añades el hecho de que el hechicero dijo que no podía ser que un inspector fuese allí… Suena raro, ¿verdad? No dices algo como "no puede ser" a no ser que estés completamente seguro. Lo que me dice que quien sea que estuviera detrás de la operación, hombre, mujer u organización, tenían que tener unos lazos muy estrechos con el departamento de investigación.

- Espera, Lina, en el supuesto de que el país estuviera detrás de todo, ¿por qué harían algo tan estúpido como usar a sus propios niños como base para esos demonios?

- Piénsalo, Naga. No tienen nada con lo que comerciar, y nada con lo que atraer a los turistas, tampoco. Eso significa que no entra ningún tipo de ingresos extranjeros. El único recurso natural con el que pueden comerciar es el cedro ruvina para la construcción de barcos, e incluso ese tema tampoco supone muchos ingresos, ni es inagotable. Si no encuentran un medio de ingresos diferente, y rápido, entonces el país de Ruvinagard va a acabar en bancarrota.

- Creo que la única solución que pudieron encontrar era la producción artificial de demonios que cualquiera pudiera controlar. Eso sí, si querían venderlos a otros países, usarlos en sus propias fronteras, o usarlos como armas de guerra en su propio beneficio, eso no lo sé.

- Claro que podrían haber utilizado niños de otros países, pero entonces se arriesgaban a llamar la atención de las autoridades locales, y no podrían haber evitado las investigaciones para siempre. Podría haberse convertido en un conflicto internacional. Así que, en vez de eso, era mejor secuestrar niños de sus propios habitantes, porque sería más fácil tapar el problema. E incluso si el departamento de investigación trataba de

investigar el problema, no podrían haber hecho mucho una vez que el país empezase a presionarles para que dejaran el tema. ¿Estoy en lo cierto, inspector?

- ¿Hmm? – Wizer apartó los ojos haciéndose el inocente.

- Tú mismo lo dijiste, "nadie va a venir a salvarte". Está claro que sabías, o al menos sospechabas, que estaban recibiendo fondos a nivel nacional, lo que significaba que si hubieses querido continuar la investigación, te hubieras encontrado con una gran oposición por parte de gente muy influyente. Cuando oíste que yo estaba en este país, usaste la más mínima excusa que pudiste encontrar para acusarme de perpetrar el crimen. De esa manera los altos cargos no se preocuparían. Eso creó una situación en la que yo era la que estaba investigando el caso, mientras tú simplemente me acompañabas. La razón por la que me detuviste cuando tenía a esos asesinos acorralados en el hostal era porque no querías hacer peligrar la operación cortándola en seco al acabar con dos lacayos. Si lo miras de esa manera, otras muchas cosas empiezan a tener sentido. Así que, básicamente, pretendías ser un incompetente mientras jugabas conmigo a tu antojo. Supongo que eso de que eras el mejor inspector no era mentira del todo, ¿verdad?

- E… Espera Lina. – Dijo Naga lentamente -. ¿No significa eso que nosotras…?

Me encogí de hombros -. Exactamente, - dije -. Hemos trabajado gratis, ¿no es verdad, señor Wizer?

- Hm, bueno, aún no sé de lo que estás hablando, - dijo Wizer, pero pude ver la más ligera sonrisa en su rostro. No pude hacer otra cosa que sonreír.

- Vale, si tantas ganas tienes de hacerte el tonto, de acuerdo. Pero te diré una cosa, tú pagas la cuenta, y estaremos en paz por ayudarte en la investigación. ¿Hay trato?

- Oh, - dijo Wizer -. Si es todo lo que queréis, adelante… - Tras la aprobación de Wizer, Naga y yo nos miramos una a la otra con una sonrisa enorme en nuestras caras.

No hace falta decir que, entre Naga y yo, comimos y bebimos hasta que Wizer se tiró al suelo con lágrimas en los ojos, suplicando que parásemos.

****

Ah, sí. Debería mencionar que un tiempo después, durante un problema con otro país, todo el tema de Ruvinagard salió a la luz y la familia real fue destronada, así que eso al menos acabó bien.

Slayers Special 9.3: Acusada por Error. Fin

Esta historia pertenece al capítulo tercero de la novela Slayers Special 9, titulada Iriizu no tabiji (el viaje de Illiez). Escrita por Hajime Kanzaka. Traducida al inglés por Rebmatsu (rebmatsu@gmail.com) el 21 de Octubre del 2012. Traducida al español por Erebo (eternopoder@gmail.com) el 9 de Noviembre del 2012.